

De José Agustín Goytisolo
 A el Periódico, Opinió: Xavier Campreciós
 Npie: 1

Tel y Fax 932 005 116
 Fax 934 846 562

UNA JORNADA SIN COCHES

Pensando en el ejemplo de varias ciudades europeas, es posible imaginar un día en el que el transporte público y la bicicleta ofrezcan una dinámica inédita en nuestras calles y plazas. Si llega el día, no todos prescindirán del coche, por supuesto, ya que los medios de cercanías, y el metro y el autobús -transportes que en Barcelona tienen una calidad bastante notable- no cubren todas las necesidades de la población. En pueblos, y ciudades menores, el coche se ha impuesto y han suprimido los antiguos transportes que los unían. Así pues, en "el día sin coche" mucha gente tendrá que usar su herramientade trabajo. Son los que más aburridos y hastiados están de los atascos, los accidentes, los gases tóxicos, las prisas, las multas....Pero todos los demás podemos prescindir, mucho más de lo que creemos, de esa atractiva maquinita. Es un disparate no saber desengancharse del coche; usarlo en la ciudad sin tenet una necesidad real, y no imaginaria.

Todos, conductores y peatones, pagamos las consecuencias del desbarajuste de la circulación; nos han creado una necesidad que no teníamos en lugar de fomentar un transporte público racional. Ojalá hayamos llegado a un tope que canvie la mentalidad de la gente: que a la voz ^{de} ¡ya! se produzca un pequeño milagro: los autobuses circularán mucho más deprisa; por lo mismo, los taxis costarán menos; los coches, imprescindibles de verdad, llegarán a tiempo, y otras ventajas que ya sabemos. Démonos una oportunidad antes de llegar al colapso final.

P: 11-10-98 Don